



A escasos 20 días del masivo bombardeo al que fue sometido el Cerro de Guazapa, el FMLN, desde ese mismo centro de operaciones y en la zona de su influencia, lanzó un ataque contra el puesto militar que la FA tenía en Peña Colorada. Después de fuertes combates, el puesto fue destruido, la FA sufrió cerca de 70 bajas y le fueron capturados, entre otras pertenencias militares importantes, más de 25 M 16, lo cual es prueba de que hubo ese número de bajas. La FA reportó haber tenido 7 soldados muertos y un cadete. Es una prueba más de la incapacidad de la FA para terminar militarmente con el FMLN y de la falsedad de las informaciones que señalan un debilitamiento militar de éste. Si las cosas siguen a este ritmo, cuando el Ministro de Defensa informe en la Asamblea el próximo junio sobre las bajas de la FA, si se atiene a la verdad, probablemente tendrá que confesar que se trata del año en que más bajas han tenido los militares. Esto significa que la guerra está más fuerte que nunca y que por el camino de la guerra no vamos a llegar a la paz.

Y, sin embargo, por parte oficial continúan los llamados a la guerra y los frenos a la paz. En la Escuela militar se acaban de graduar 270 nuevos oficiales y la Fuerza Aérea sigue graduando a los suyos. El General Blandón dice que no es posible el diálogo con la guerrilla y el general Bustillo afirma que no hay otra solución que la victoria militar. Duarte y los suyos, mientras de labios afuera musitan algunos lejanos deseos dialogantes, en la práctica se cierran a toda forma de diálogo, utilizando para ello los pretextos más baladíes y sin atreverse a aclarar que ni la FA ni USA le permiten entrar por la vía del diálogo. Las declaraciones presidenciales en rechazo de la asistencia al foro, patrocinado por la Universidad de El Salvador, de representantes no sólo del FMLN sino aun del FDR, son en el fondo y en la forma inaceptables. La declaración de la FA sobre el mismo tema impropio, pues no le compete entrar en asuntos políticos ni judiciales.

El FMLN-FDR, por su parte, se ha adelantado al gobierno y ha ofrecido una tregua



para los días de navidad y de año nuevo, como lo había pedido la Iglesia. Duarte y la FA se han visto sorprendidos y han tenido que agarrarse a declaraciones formalistas de que el FMLN no tienen autoridad para decretar treguas. Pero el FMLN, como cada día lo demuestra, puede atacar o no atacar cuando le parece y el que ofrezca no atacar por respeto al significado popular de esas fiestas es un hecho simbólico de mucho significado. Lo que importa es poder hacerlo y no apelar a autoridades facias que no pueden cumplir lo que ofrecen. Con la oferta de tregua conceden incluso a los soldados de la FA acercarse a zonas controladas o zonas en litigio para visita de sus familiares, lo cual pone en problemas a las autoridades militares. La tregua no la ofrece el FMLN porque está débil sino porque está fuerte pues deben contarse por centenares las bajas que causa cada mes a la FA con la nueva estrategia de dispersión y concentración.

No es respuesta a ese avance militar del FMLN una nueva ola de represión, cuyos primeros pasos ya se han dado. Monseñor Rosa y Chávez tuvo que advertir en la homilía del primero de diciembre contra las torturas con las que los cuerpos de seguridad arrancan confesiones falsas. En este mismo número de Cartas a las iglesias ~~APARECEN~~ aparecen los escalofriantes testimonios de los hermanos Centeno en que rechazan sus anteriores declaraciones sobre las cuales se apoyó el presidente Duarte para probar lo irregular de las huelgas. Si él mismo es engañado, a qué punto está ~~llegando~~ llegando y si sabe la verdad qué cotas de falsedad está alcanzando. El hecho es que se multiplican las capturas y las torturas, de modo que ya las misiones diplomáticas se van dando cuenta del empeoramiento de la situación. Las Naciones Unidas han vuelto a condenar a El Salvador por la gravedad aun vigente de la violación de los derechos humanos, con lo que los esfuerzos de Estados Unidos y de Duarte por mejorar la imagen democrática de El Salvador quedan de nuevo en entredicho.

Mejor sería que la democracia salvadoreña y la democracia guatemalteca tomaran no-





ta de la democracia argentina, en la que se acaba de condenar a algunos de los máximos dirigentes militares de manera ejemplar por su responsabilidad directa en miles de asesinados y desaparecidos. Pero la responsabilidad de los militares guatemaltecos y salvadoreños en este mismo campo de los asesinados y desaparecidos es mayor aún que la de los argentinos. De donde fácil es concluir que la capacidad democrática de los gobiernos salvadoreño y guatemalteco es abismalmente más pequeña que la del actual gobierno argentino. ¿Por qué no se habla de esto, cuando se habla de terrorismo y de lucha contra el terrorismo? La prensa mundial y, especialmente la latinoamericana, han dado máximo relieve a esta sentencia por la ejemplaridad que tiene para América Latina y para todo el mundo. Y todavía es posible que la condena que ha alcanzado a los máximos dirigentes y responsables de la guerra sucia contra la subversión en Argentina, nunca suficientemente condenada por la Iglesia ni por otros estamentos, se extienda a más de mil oficiales que participaron en ella de forma cobarde e inhumana. Pero las autoridades salvadoreñas no están todavía dispuestas ni preparadas para afrontar las exigencias de la justicia en una verdadera democracia.

La situación así, en vez de aclararse, sigue oscureciéndose. No sólo nada se resuelve por la vía de la razón sino que casi todo empeora. En cinco años no ha sido posible resolver el importante problema de los límites con Honduras, pues han sido más importantes otros cometidos; ya se agotó el plazo y hemos entrado en una especie de prórroga, mientras Honduras está segura que nos ganará la partida en el tribunal internacional de La Haya y tendrá que ser el FMLN quien se dedique a defender la integridad del territorio nacional. Contadora, que vela por la paz de la región, ha pegado un frenazo de cinco meses para ver si los nuevos presidentes de Guatemala, Honduras y Costa Rica tienen algo nuevo que decir, tras su toma de posesión o para ver si triunfa finalmente la posición norteamericana que ha logrado hasta ahora neutralizar todo esfuerzo serio del grupo de Contadora. Una pequeña luz de esperanza supone la visita del ganador de las elecciones presidenciales



guatemaltecas, el demócrata cristiano Vinicio Cerezo (triunfador con un 68.37% sobre su adversario centro-derechista en la segunda ronda) a Nicaragua para hablar con Daniel Ortega, cosa que no le es permitida a Duarte, quien prefiere regresar cada mes a Estados Unidos, no se sabe si para visitar a su familia allí refugiada o para explicar su gestión a quienes son sus patrocinadores. Parece que la guerrilla guatemalteca no recibe inspiración ni suministros de Nicaragua, cosa muy de extrañar, si es que a los nicaraguenses están tan dispuestos a exportar por la fuerza su revolución. La Secretaría de Estado de los EUA acaba de publicar un Informe especial para probar la intervención sandinista en Centroamérica con tan escasos, pobres y débiles argumentos y pruebas que dejan al descubierto la debilidad de su posición. Son más comprobables los actos de terrorismo perpetrados o tolerados por los Estados Unidos que la suma de los atribuidos a los sandinistas, perpetrados se entiende en Centroamérica. Así se escribe la historia.

Formalmente positivo es que la Corte suprema desautorice a la Asamblea legislativa que había destituido al Fiscal de la República (arenero) y que se acate su decisión. Esto muestra lo torpe e ilegal que estuvo la Asamblea Legislativa, pero esto no es de extrañar. Pero debería animar a que el Poder judicial se constituyese como tal en casos y problemas de mucha mayor envergadura. No estaría de más que también el Poder judicial y especialmente el Fiscal restaurado mirasen el ejemplo de Argentina para ver si promueven algo similar. Entonces estaríamos pasando de formalismos casi vacíos a realidades plenas que afectan de lleno a la dignidad nacional y a cientos de miles de salvadoreños, cuyos familiares han sido asesinados, muchos de ellos como desaparecidos igual que en el caso de Argentina.

Pero lo que nos espera no es justicia y paz sino más guerra. El nuevo asesor de seguridad del presidente Reagan, vice almirante Poindexter, ha tenido su primera salida al exterior. Ha venido a Centroamérica. Toda una señal. No es precisamente un ángel navideño que viene a anunciar la paz a los hombres de buena voluntad. Los tambores de la guerra anuncian una nueva escalada militar, cuyas víctimas serán otra vez los más pobres de Centroamérica.